

Cartas a encuentro

☒ Puedo asegurarles con absoluta certeza y conocimiento de causa que lo que más se ha leído en esta Habana este verano es el libro de Eliseo Alberto, *Informe contra mí mismo*, y las revistas *Encuentro*. Y digo “las” revistas, porque no sólo el Nº 3, sino los Nº 1 y 2 andan circulando de mano en mano, como “pan caliente”.

ALBERTINA GARCÍA (La Habana)

☒ Tengo la impresión de que están recibiendo muchas colaboraciones de todas partes y de muy diversos autores. Como quizá no puedan publicar ni la décima parte, les quisiera sugerir que las guarden pensando en el futuro y en la diversidad y lejanía de esta diáspora forzada.

TANIA QUINTERO (La Habana)

☒ Como los anteriores, el número 4/5 me pareció muy bueno. Lo que me resulta –en particular– apasionante es la reflexión sobre la circulación del mito del “calibanismo”. Creo que el asunto excede largamente el específico cubano. Creo, por ejemplo, que podrían pensarse muchos fenómenos de la cultura argentina –si tal categoría fuese discernible, claro– a partir de los desarrollos que propone Iván de la Nuez en “El destierro de Calibán”. O sea que por ello, y por todo lo demás, alzo mi copa –y envío mi cheque de suscriptor– con el deseo de que el *Encuentro* se prolongue.

JORGE GOLDEMBERG (Buenos Aires)

☒ Entre los pasados días 28 de julio y 1 de agosto tuve el gran privilegio, merced a una beca concedida por la Fundación General de la Universidad Complutense de Madrid, de participar en el Curso de Verano titulado *Cuba a la luz de otras transiciones*, que se dictó en San Lorenzo de El Escorial. El curso no sólo me brindó la ocasión irreplicable de acercarme a la cultura y a la realidad cubanas a través de unos eruditos de dispersos puntos de los llamados viejo y nuevo mundos, sino que también fue, para mí, la culminación intelectual de los tres años que residí en España, que a su vez fueron una constante aproximación al ámbito de la cuestión de Cuba. Es así que les envío estas breves líneas de felicitación y, sobre todo, de agradecimiento, pues los días compartidos en El Escorial desencadenaron una serie de emociones sumamente humanas que me han facilitado el “aterrizaje” nuevamente en nuestra América.

Conociendo la Isla y a personas de su diáspora en dos continentes, me atrevería a decir que existía un gran riesgo que hacía peligrar el desarrollo exitoso del curso: el que las pasiones se apoderasen del debate y así, desviasen el enfoque del ámbito intelectual a lo personal. Afortunadamente, nada parecido sucedió. Al contrario, el respeto mutuo y el debate crítico reinaron, aunque hubo momentos en que brotes de rencor se escaparon. Sin embargo, por lo general, el curso y sus participantes se caracterizaron por un profesionalismo admirable y un nivel analítico altísimo, dando

así lugar a que los que pudimos asistir saliéramos de allí pensativos e indudablemente enriquecidos. Esperemos que semejante clima de debate perdure y triunfe cuando finalmente se haga la transición en Cuba.

TODD A. BENSON (Chicago)

☒ Vuestra revista tiene una importancia e impacto en la isla de la que no creo que podáis ser totalmente conscientes, hasta el punto de haberse convertido en una herramienta de trabajo en extremo útil. Su equilibrio y sensatez, las voces que acogéis y su lejanía del radicalismo en cualquier sentido, así como el estar permanentemente abierta, le dan una credibilidad que en temas cubanos no es nada fácil de obtener ni de mantener.

ALEJANDRO ALVARGONZÁLEZ (Ginebra)

☒ Creo que *Encuentro* no sólo es una revista cultural sino también un anhelo de transformar nuestros sufrimientos y rupturas en un espacio donde todos quepamos, donde cada cual logre expresar libremente sus juicios o conjeturas, porque es de esa diferencia de la que se nutre el verdadero progreso. *Encuentro* es una especie de oasis, adonde llegan, solitarios y deshidratados, los que no han tenido otra opción que la de atravesar este largo desierto geográfico y cultural de casi cuarenta años. Pero si bien la revista reclama ese espacio (esa patria para todos), también debería estar prevenida contra la contaminación de los que creen en el ataque y el rechazo, para que el *Encuentro* no sea sólo espiritual y filológico. Ojalá que *Encuentro* nos cure y nos enseñe la plenitud, porque con ello aprenderemos a recordar a Dios. ¡Gracias!

RAFAEL BORDAO (Nueva York))

☒ Quedé deslumbrada por el artículo de Salgado y, claro, por los poemas de Ponte y el cuento de Benítez Rojo.

LILIANE HASSON (París)

☒ La revista no tiene desperdicio, lo mejor que he leído en revistas literarias o de política en los últimos años. Estupenda. Estoy enfrascado con el primer número y no quiero que se me acabe. Falta que hacía una de estas revistas para procurar sanamente un mayor acercamiento con los de allá. El éxito, se los adelanto, es seguro. Me gusta mucho leer las cartas que les llegan de Cuba, después de 38 años de socialismo, es interesante saber qué les da vueltas en la cabeza a aquella gente, mis hermanos lejanos.

ARMANDO FRAGOSO (Unión City, USA)

☒ Mil gracias por las revistas. Sinceramente me han parecido magníficas desde todos los puntos de vista, tanto de contenido como de edición. Nos gustó mucho el artículo "Jinetas en Cuba" de Coco Fusco. Creo que esta publicación presenta una

imagen seria, sensata y hasta hermosa de la Cuba que muchos cubanos quieren, sin aspavientos, sin odios y con esperanzas.

LOLA RIVERO (Canberra, Australia)

✉ Siempre hubo *jineteras*. Inclusive, antes del *Caballo*, ya muchas se *montaban* su vida como podían, que no como querían. El término *jineteras*, nace del hecho de *jinete* que, en mis tiempos, se usaba para definir *salir en busca de algo*. Voy a *jinete*ar malanga para los chamas, se decía. En nada implicaba sexo tal asunto.

Cuando Cecilia Valdés busca el falso amor de Gamboa, blanco, poderoso, despreciando el sincero cariño del modesto sastre mulato, ¿no *jineteaba* acaso ya en el siglo pasado? ¿Qué podía ofrecer la pobre Cecilia, más que su amor sudoroso de deseo mestizo, al “Pepe” Gamboa?

La revolución, que ha traicionado a todos, engañó a la mujer con la facilidad que tiene el estado para mentir a través de todos los medios y no a medias. Y engañó al negro, al pobre, al guajiro...

Después de tres décadas cambiando de amigos, convirtiéndolos en traidores, disfrazando a los disidentes en escorias y viceversa, cambiando a Lenin por Changó, y a éste por San Pedro, hay tanto río de confusión, que no te dejan leer los discursos del comandante de mentiritas, para que no encuentres la contradicción en cada renglón, y el oportunismo en cada frase.

De ahí, los lumpens convertidos en lacra, ésta en escoria y la prostitución, en *jineteo*: Una última forma de rebelión, una verdadera revolución de las masas, un movimiento guerrillero con el clítoris como carabina y dos tetas duras por trinchera acolchada.

Por ello, no me avergüenzo de mis *jineteras*, amazonas valientes que desafiando el SIDA, pelean el pan, el biberón o el ventilador, con lo único (que no es poco) que un estado abusador no les ha podido arrebatar.

Preferible: antes que atormentadas Cecílias, atormentadoras *jineteras*, con los mismos... que *Maceo*, eterno *jinete*, que frente al Malecón, las ve pasar en jauría; con su vista de bronce puesta en el norte.

LUIS MAC-BEATH (Alicante)

✉ Le ruego le haga llegar a Guillermo Avello Calviño, mi agradecimiento por el artículo que de mi trabajo ha escrito, sinceramente me ha parecido hermoso, y coincidente con los planteamientos diseñados por mí antes, durante, y en la selección de mi trabajo. Me siento muy halagado por haber despertado todo ese cúmulo de sentimientos que en definitiva han sido los míos, muchas gracias por sus letras.

JUAN MANUEL DÍAZ BURGOS (La Manga, Cartagena)

✉ He recibido el N° 4/5 de *Encuentro* y la encuentro muy buena. Es una revista muy amena, bien informada y buena informadora. Los escritores o colaboradores de la misma son objetivos, claros y sin prejuicios. Me siento satisfecho de haber decidido suscribirme a esta revista.

FRANCISCO HENRÍQUEZ (Miami)

✉ Lo que me parece importante es que estáis introduciendo un tipo de crítica literaria y análisis social del que el hispanismo que se hace en España no tiene ni idea. O idea sólo.

JOSÉ MARÍA PARREÑO (Madrid)

✉ Quiero felicitarles vivamente una vez más por ofrecernos a todos los cubanos una revista de calidad que ha logrado reunir en su seno las voces de nuestro pueblo, desde dondequiera que nos encontremos. Por supuesto –como me exhortas en tu carta– seguiré enviándoos nuevos temas de mi pluma cubana desde el Canadá.

MARIELA A. GUTIÉRREZ (Waterloo)

✉ He leído, gracias a un amigo, el N° 3 de este “Encontronazo” poético y cultural que representa su revista. Encontrar ese pequeño homenaje a Eliseo Diego (ese grandísimo poeta nuestro) y también a Gastón –precisamente ahora–, que hace tan poco lo hemos perdido, envuelto en la nostalgia de los amigos, es sin dudas un elemento revelador, cargado de eternidad poética. La revista viene siendo como decimos los cubanos por acá: “Un ajíaco con una sustancia exquisita”.

GEOVANIS MANSO (Santa Clara, Cuba)

✉ He leído hasta ahora tres números de *Encuentro* y todos me han gustado (...) Ver nombres de *aquí dentro*, como los de Guillermo Rodríguez Rivera, Alberto Garrandés y Raúl Rivero (nombres de personas que conozco y admiro... amén de sus obras) junto a nombres de *allá* como el de Gastón Baquero y el del propio Jesús Díaz es algo realmente *excepcional* (...) Hablando en plata: la revista está *bárbara*.

JOSÉ MIGUEL SÁNCHEZ, JOSSY (La Habana)

✉ Sin retóricas ni “ataques”, felicidades por el espíritu que anima su revista y su jugoso fruto: la revista misma. Seguro que a otros muchos como yo ha reconfortado comprobar que no somos bichos raros al sentirnos del lado del encuentro en el desencuentro cubano.

LEÓN MOLINA PANTIGA (Albacete)
